



CULTURA ÉTICA CORPORATIVA

Hechos 23-24

Hechos 23

Hechos 23

¹ Pablo fijó la mirada en el concilio, y dijo: «Hermanos, toda mi vida he vivido delante de Dios sin tener nada de qué avergonzarme.»

² Entonces Ananías, que era el sumo sacerdote, ordenó a los que estaban junto a él que lo golpearan en la boca;

³ pero Pablo le dijo: «¡Así te golpeará Dios a ti, muro blanqueado! Tú estás sentado allí para juzgarme conforme a la ley; ¿por qué violas la ley al mandar que me golpeen?»

⁴ Los que estaban allí le dijeron: ¡Estás insultando al sumo sacerdote de Dios!

⁵ Entonces Pablo respondió: «Hermanos, yo no sabía que era el sumo sacerdote. Pero sé que está escrito: “No maldecirás a un príncipe de tu pueblo.”»

⁶ Cuando Pablo se dio cuenta de que una parte del concilio era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz y dijo: «Hermanos, yo soy fariseo, y soy hijo de un fariseo. Se me está juzgando porque espero la resurrección de los muertos.»

⁷ En cuanto dijo esto, se suscitó una discusión entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea se dividió.

⁸ Y es que los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángeles, ni espíritus; pero los fariseos sí creen en todo esto.

Hechos 23

⁹ Se levantó entonces una gritería, y los escribas que apoyaban a los fariseos se levantaron a protestar: «No vemos que este hombre haya cometido ningún crimen. ¡Puede haberle hablado un espíritu o un ángel!

¹⁰ Y como la discusión iba en aumento, el tribuno temía que fueran a despedazar a Pablo, así que mandó que los soldados bajaran y lo quitaran de en medio, y se lo llevaran a la fortaleza.

¹¹ A la noche siguiente, el Señor se le presentó y le dijo: «Pablo, ten ánimo, pues necesito que des testimonio de mí en Roma, así como lo has hecho en Jerusalén.

Hechos 23

Complot contra Pablo

¹² Al amanecer, los judíos se reunieron para conspirar, y bajo maldición se comprometieron a no comer ni beber hasta darle muerte a Pablo.

¹³ Los que hicieron este juramento eran más de cuarenta;

¹⁴ fueron ante los principales sacerdotes y los ancianos, y les dijeron: «Nosotros hemos jurado, bajo maldición, que no comeremos nada hasta que hayamos matado a Pablo.

¹⁵ Les sugerimos a ustedes y al concilio, pedirle al tribuno la comparecencia de Pablo para mañana, porque ustedes quieren averiguar algunas cosas acerca de él. Nosotros estaremos listos para matarlo antes de que se presente.

¹⁶ Pero el hijo de la hermana de Pablo se enteró de la emboscada, y fue a la fortaleza y entró para darle aviso a Pablo.

¹⁷ Éste llamó entonces a uno de los centuriones, y le dijo: «Lleva a este joven ante el tribuno, porque tiene algo que informarle.»

¹⁸ El centurión llevó al joven ante el tribuno, y a éste le dijo: «El preso Pablo me llamó y me pidió que trajera a este joven a tu presencia, porque tiene algo de qué hablarte.»

Hechos 23

¹⁹ El tribuno lo tomó de la mano y, llevándolo aparte, le preguntó: «¿Qué es lo que tienes que decirme?»

²⁰ El joven le dijo: «Los judíos han acordado pedirte que lleves mañana a Pablo ante el concilio, porque le quieren preguntar algunas cosas.

²¹ Pero no les creas, porque más de cuarenta de sus hombres lo esperan para matarlo. Han jurado, bajo maldición, que no comerán ni beberán nada hasta haberlo matado. Están dispuestos a hacerlo, y sólo esperan que hagas venir a Pablo.»

²² El tribuno despidió al joven y le mandó que no dijera nada a nadie del aviso que le había dado.

Hechos 23

Pablo es enviado a Félix el gobernador

²³ El tribuno llamó a dos centuriones y les mandó que para las nueve de esa noche prepararan a doscientos soldados, setenta jinetes y doscientos lanceros, pues irían hasta Cesarea;

²⁴ ordenó también que prepararan cabalgaduras para Pablo, y que lo llevaran sano y salvo ante el gobernador Félix.

²⁵ Le escribió una carta en estos términos:

²⁶ «Saludos de Claudio Lisias al excelentísimo gobernador Félix.

²⁷ Este hombre fue aprehendido por los judíos y lo iban a matar; yo acudí con la tropa y lo puse a salvo, pues me enteré de que era ciudadano romano.

²⁸ Quise saber de qué lo acusaban, y lo llevé ante su concilio.

²⁹ Allí me di cuenta de que lo acusaban por cuestiones de su ley, pero que no había cometido ningún delito que mereciera la muerte o la cárcel.

³⁰ Luego me avisaron de que los judíos le habían preparado una emboscada, y por eso ahora te lo envío. Les he exigido a sus acusadores que traten en tu presencia lo que tengan en su contra.»

Hechos 23

³¹ Siguiendo la orden que habían recibido, los soldados tomaron a Pablo y lo llevaron de noche a Antípatris.

³² Al día siguiente, los soldados dejaron a los jinetes con él, y regresaron a la fortaleza.

³³ Cuando los jinetes llegaron a Cesarea, le dieron la carta al gobernador y le presentaron a Pablo.

³⁴ El gobernador leyó la carta y le preguntó de qué provincia era, y cuando supo que era de Cilicia,

³⁵ le dijo: «Te oiré cuando vengan tus acusadores.» Y mandó que lo custodiaran en el pretorio de Herodes.

Aplicación para CEC

- Al someter nuestra voluntad a la de Dios, Él nos guía a través del Espíritu Santo y nos anima a seguir adelante, y nos protege.
 - El Espíritu Santo es quien nos habilita y nos hace audaces para proclamar y defender nuestra fe.
 - Este capítulo muestra como Pablo sigue confiando en Dios a pesar de las adversidades y cómo Dios a través de los eventos, hace cumplir sus propósitos.
-

Hechos 24

Hechos 24

Defensa de Pablo ante Félix

¹ Cinco días después llegó el sumo sacerdote Ananías con algunos de los ancianos y un orador llamado Tértulo, y se presentaron ante el gobernador para acusar a Pablo.

² Cuando llamaron a Pablo, Tértulo comenzó su acusación de la siguiente manera: «Excelentísimo Félix, gracias a ti gozamos de paz, y por tu prudencia y buen gobierno el pueblo tiene muchas cosas buenas.

³ Esto lo percibimos en muchos lugares, y estamos muy agradecidos.

⁴ Como no queremos molestarte más, te ruego que nos oigas un momento, y que juzgues conforme a tu equidad.

⁵ Nos hemos dado cuenta de que este hombre es una plaga; por dondequiera que va promueve la sedición entre los judíos, y además encabeza la secta de los nazarenos.

⁶ ¡Lo más grave es que intentó profanar nuestro templo! Por eso lo aprehendimos, para juzgarlo conforme a nuestra ley,

⁷ pero intervino el tribuno Lisias, y con lujo de violencia nos lo arrebató de las manos.

⁸ Como nosotros somos la parte acusadora, nos mandó comparecer ante ti. Cuando lo juzgues, tú mismo podrás darte cuenta de que nuestras acusaciones son ciertas.»



Hechos 24

⁹ Los judíos confirmaron esto al afirmar la veracidad de las acusaciones.

¹⁰ El gobernador hizo entonces a Pablo una señal para que hablara, y éste dijo:

«Yo sé que llevas muchos años impartiendo justicia en esta nación, así que con mucho gusto me defenderé.

¹¹ Como podrás comprobar, no hace más de doce días que fui a adorar a Jerusalén.

¹² Nadie me vio discutir con ninguno, ni sublevar a la multitud en el templo, ni en las sinagogas ni en la ciudad.

¹³ Las cosas por las que me acusan no te las pueden probar.

¹⁴ Sin embargo, una cosa debo confesar, y es que sirvo al Dios de mis padres de acuerdo con el Camino que ellos llaman herejía. Yo creo en todo lo que está escrito en la ley y en los profetas,

¹⁵ y tengo, como ellos, la misma esperanza en Dios de que habrán de resucitar los justos y los injustos.

¹⁶ Yo siempre me esfuerzo por mantener una conciencia limpia que no ofenda a Dios ni a los hombres.

¹⁷ Después de algunos años fui a mi pueblo para llevar limosnas y presentar ofrendas.

¹⁸ Yo me estaba purificando en el templo cuando me encontraron allí, pero ni había mucha gente ni

Hechos 24

¹⁹ Los que me vieron eran unos judíos de la provincia de Asia. De haber tenido ellos algo contra mí, debieron haber venido a verte personalmente para acusarme.

²⁰ De lo contrario, que digan los aquí presentes si cuando me presenté en el concilio me vieron cometer algún delito.

²¹ Lo que yo dije en su presencia, y lo dije a voz en cuello, fue: “Ustedes me están juzgando por causa de la resurrección de los muertos.”»

²² Como Félix estaba bien informado de este Camino, cuando oyó esto aplazó el juicio, y dijo: «Cuando venga el tribuno Lisias, me gustaría conocer más de este asunto.»

²³ Luego, mandó al centurión que custodiara a Pablo, pero que le diera cierta libertad y permitiera que los suyos le sirvieran.

²⁴ Unos días después, Félix llegó con Drusila, su mujer, que era judía: Mandó llamar a Pablo y quiso oír acerca de la fe en Jesucristo.

Hechos 24

²⁵ Pero cuando Pablo le habló acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó y le dijo: «Por ahora, puedes retirarte. En su momento volveré a llamarte.»

²⁶ Y es que, además, Félix esperaba que Pablo le ofreciera dinero para soltarlo; por eso muchas veces lo llamaba para hablar con él.

²⁷ Dos años después, Porcio Festo llegó para suceder a Félix, y como quería quedar bien con los judíos, dejó preso a Pablo.

Aplicación para CEC

- Pablo defiende su inocencia basándose en los hechos y en su fe.
 - Que tus intereses personales nunca estén por encima de lo justo y verdadero.
 - A pesar de las circunstancias permanece firme en tus convicciones.
 - Pablo enfrenta acusaciones con sabiduría y fe, y cómo Dios utiliza incluso circunstancias adversas para permitir que el mensaje del evangelio sea proclamado ante líderes poderosos.
 - La fuente de la fortaleza de Pablo venía del hecho de que siempre mantenía una consciencia limpia que no ofenda a Dios ni a los hombres.
 - Este capítulo muestra la lucha permanente entre nuestras convicciones espirituales y los intereses mundanos.
-



GRACIAS

¡Para Dios, para el Bien y para el Crecimiento!